

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús se ha dado cuenta que entre sus discípulos ha empezado a aparecer la soberbia y el egoísmo. Esos pecados que nos hacen sentirnos superiores a los demás, y querer ser el centro de todo, los más importantes, a quienes todos atiendan. Y una vez más Jesús les hace ver que Dios no piensa como nosotros. Para Él, el más importante, no es al que todos sirven, sino el que más sirve a los demás, el que se pone al final, el humilde.

Y para muestra de humildad, pone a un niño y agrega que, quienes reciben a los que son humildes como niños, lo reciben a Él y a su Padre.

Ser humildes significa valorar nuestras cualidades, pero también reconocer nuestros defectos y las cualidades de los demás. Significa tener presente que todos somos igualmente valiosos por el hecho de ser hijos de Dios.



Cuando somos humildes, reconocemos que necesitamos de los demás, como ellos de nosotros. Que lo que Dios nos dio, nos lo dio para servicio de nosotros y de los que nos rodean, que somos enviados de Dios para servir y salvar a otros.

Jesús, a pesar de ser el mismo Dios, vivió en la tierra con humildad.

¿Cómo puedo buscar servir a los demás con humildad, en casa, en la calle, en la escuela, en la iglesia...?

Santo Evangelio

ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS Y SUS DISCÍPULOS ATRAVESABAN GALILEA, PERO EL NO QUERÍA QUE NADIE LO SUPIERA, PORQUE IBA ENSEÑANDO A SUS DISCÍPULOS. LES DECÍA:

EL HIJO DEL HOMBRE VA A SER ENTREGADO EN MANOS DE LOS HOMBRES; LE DARÁN MUERTE, Y TRES DÍAS DESPUÉS DE MUERTO, RESUCITARÁ.



PERO ELLOS NO ENTENDÍAN AQUELLAS PALABRAS Y TENÍAN MIEDO DE PEDIR EXPLICACIONES.

SEGÚN
SAN MARCOS
9, 30-37.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

LLEGARON A CAFARNAÚM, Y UNA VEZ EN CASA, LES PREGUNTÓ:

¿DE QUÉ DISCUTÍAN POR EL CAMINO?



PERO ELLOS SE QUEDARON CALLADOS, PORQUE EN EL CAMINO HABÍAN DISCUTIDO SOBRE QUIÉN DE ELLOS ERA EL MÁS IMPORTANTE.



ENTONCES JESÚS SE SENTÓ, LLAMÓ A LOS DOCE Y LES DIJO:

SI ALGUNO QUIERE SER EL PRIMERO, QUE SEA EL ÚLTIMO DE TODOS Y EL SERVIDOR DE TODOS.



DESPUÉS, TOMANDO A UN NIÑO, LO PUSO EN MEDIO DE ELLOS, LO ABRAZÓ Y LES DIJO:

EL QUE RECIBA EN MI NOMBRE A UNO DE ESTOS NIÑOS, A MÍ ME RECIBE.



Y EL QUE ME RECIBA A MÍ, NO ME RECIBE A MÍ, SINO A AQUEL QUE ME HA ENVIADO.

